

20 CUENTOS CHINOS

INTRODUCCIÓN

En primer lugar, agradecer a El Corte Inglés cedernos este espacio, a los autores por su presencia, a la editorial por haberlo hecho posible y a todos ustedes por acompañarnos. Quiero agradecer muy especialmente a Miquel, Joan y Josep María, por haberme solicitado realizar esta introducción en la presentación de su libro. La verdad es que me lo pidieron de forma sorpresiva y dije que sí, cosa que suele ser habitual en mí, aunque uno no se dé cuenta de las consecuencias que ese sí tiene.

La verdad es que no podía negarme, es más, sinceramente es un honor que me lo pidieran, Miquel, Joan y Josep María son 3 grandes referentes del ámbito de las personas, colegas siempre dispuestos a ayudar, recuerdo hace ya años mi aterrizaje en Barcelona y su ofrecimiento a ayudar en aquello que pudiera necesitar. Visto con la perspectiva de los años, creo que aproveché muy poco ese ofrecimiento, quizá todavía conservaba una cierta falta de humildad, por decirlo suave, o prepotencia del que se siente profesionalmente ungido por el óleo del éxito. No obstante, los tres estuvieron cerca y fueron de gran ayuda y sobre todo de faro al que mirar para sortear los no pocos escollos que aquella época profesional nos estaban deparando. Gracias a los tres por esa presencia.

Después de decir que sí, y de la euforia inicial, te das cuenta del “marrón” en que te has metido y las obligaciones “deberes” que a partir de ese momento tienes que afrontar.

La primera pregunta, es, y no es fácil de responder, qué debe hacer un presentador en la presentación de un libro. Uno ya ha acudido a presentaciones varias de libros bien en los que uno es el autor o bien acude como asistente por algún tipo de motivo diferente (patrocinador, amigo, familiar, asociación a la que pertenece, compromiso social, interés en el tema, etc...) ¿Qué se espera de un presentador? Ni idea, los hay que destripan el libro, aquellos que sólo se dedican a loar a los autores, algunos lo interpretan como una gran oportunidad de colocar su discurso, otros a amenizar la presentación sin conexión inteligible con el libro o el asunto a tratar, en fin, que casi uno puede contar en la mayoría de los casos con prescindir del presentador.

Así que procuraré no aburrirles ni caer demasiado en estos perfiles enumerados y en cualquier caso seré breve. En el libro se hace alguna referencia a la virtud de agradecer y a la de pedir perdón, hace tiempo que en mis intervenciones suelo empezar dando las gracias y sobre todo pidiendo perdón, hace muchos años mi padre me aconsejó un día, cuando yo era un adolescente, que pidiera perdón en una reunión, y le contesté que por qué debería pedir perdón si no había hecho nada malo hacia los terceros, a lo que él muy ceremonioso me contestó, tú no lo sabrás, pero estoy seguro de que ellos sí lo saben. Así que ya saben gracias y perdón.

Aunque a continuación les lanzaré unas preguntas a los tres autores, y les exhorto a todos ustedes a que cuando se me acabe el repertorio levanten la mano y les pregunten, me gustaría destacar algunas características del libro que hoy presentamos.

En mi opinión es un libro muy entretenido, bajo el artificio de unos personajes “El Cuarteto de Alejandría” se van abordando temas profesionales, personales y de empresas todos ellos interconectados y que forman parte del devenir de muchas de las personas en los últimos decenios y probablemente de hace más de un siglo.

En todo momento, me sentí que estaba en la silla vacía del cuarto componente del cuarteto, pues Salvador recientemente les había dejado, la pena es que como en la mayoría de los casos las conversaciones de los 20 asuntos tratados transcurren en restaurantes de Barcelona y sus alrededores, pues no he podido físicamente degustar los platos y vinos de los que ellos iban dando cuenta. Es verdad, que la imaginación permite adivinar las viandas, y gracias a Dios por lo menos en unos pocos restaurantes de la lista he podido estar en épocas pretéritas.

El libro forma parte de lo que yo denominaría narrativa técnica, es decir, que un por un lado tiene los atributos de una narrativa o novela, casi teatral en algunos momentos, y también conserva cierta dosis de ensayo técnico y especializado, en este caso sobre los asuntos antes mencionados.

Si atendemos al subtítulo del libro, “Paradojas sobre las personas y las empresas”, creo que es todo un acierto, la paradoja o dilema forma parte, cada vez más y con más intensidad de nuestro día a día. En el prólogo de un libro que escribí sobre la pandemia cómo las diferentes culturas nacionales estaban abordando la pandemia, junto con Fons Trompenaars, Dave Ulrich en el prólogo indicaba que los profesionales de la función de Recursos Humanos deberían cada vez más “Navegar en las paradojas”, mi opinión es que sinceramente

creo que esto es aplicable a cualquier persona y profesional en el mundo actual que nos ha tocado vivir. Asimismo, y equivalente a las paradojas, se encuentran los dilemas, al final hay que reconciliar dos dilemas, y en eso es en lo que este libro es sobresaliente, planteando las paradojas y los dilemas, exponiendo el asunto y centrándolo y con posterioridad sugiriendo una serie de preguntas que cada uno elegirá dependiendo de su entendimiento y de su vivencia individual. De hecho en cada capítulo el título enunciado ya adelanta en casi todos los casos las dos propuestas del dilema o paradoja tratado.

El libro en esos 20 cuentos chinos aborda los temas muy relevantes, y aunque seguramente podrían haberse incluido o prescindir de algunos, mi opinión es que están todos los que tienen que estar y son críticos.

El libro comienza con una despedida, que no lo es tanto, de uno de los miembros del cuarteto de Alejandría, pues ha fallecido y finaliza con el nacimiento de un nuevo ser de una nueva generación. Al final las vidas son circulares y no lineales.

Es cierto, que el libro en algunos casos tiene un toque nostálgico, sobre todo en la referente a la cocina de las abuelas y las tías, sus cocidos y guisos que van desapareciendo poco a poco al ritmo de los nuevos tiempos y la configuración de la familia, pero cómo no echar de menos esos platos de nuestra juventud. Todavía lo recuerdo en el norte de España, de donde soy originario, y aquellos cocidos de mi abuela en aquel pueblo de montaña con toda la familia reunida con varias decenas de familiares y un número de niños, entre ellos

yo, correteando y molestando por los patios y jardines de los alrededores.

No quiero entrar más en el fondo del libro y me gustaría ahora plantear algunas preguntas a los autores por supuesto ofreciendo al resto de los asistentes que pregunten, interrumpen o apostillen lo que consideren en cualquier momento.

También decirles que, si alguna idea o conclusión me ha quedado claro de la lectura del libro, es aparte de su contenido, es que tanto al cuarteto de Alejandría y, supongo que a los autores del libro si van a cenar o comer con ellos, las croquetas y los buñuelos formarán parte del menú de degustación, sobre todo las primeras que gana por goleada, ya entenderán cuando lean el libro si todavía no lo han hecho, eso sí condimentado con una interesante y amena conversación con tres grandes profesionales y mejores personas, cuyo eje en su vida ha sido y seguirá siendo el ser humano en toda su extensión. Muchas gracias a los tres por vuestra generosidad y por compartirlo.

Jorge Cagigas Villalba

Madrid, 15 de septiembre 2022

.